Zanate Mexicano

Soy yo, el hijo de tu sangre,
fuente de tus entrañas,
nido que mendiga,
la sombra de tu herencia.

Engaño de tu mano amiga
¡Que usaste para estrangularme!
Supuesto alimento que
enveneno todo mi cuerpo
¡Ladrón de mi plumaje!

¡Me miraste bello!
Maldito lujurioso,
altivo con mi desnudez,
pregonando ante el mundo
y entre los míos repudiado.

¡Codicioso ultraje!
Me diste basura y de la cañería.
¡Nada es tuyo y lo que es tuyo
no te pertenece!

Soy fugitivo de la injusticia,
errante en mi propia tierra,
el soldado me apunta con ira,
y tú sonrisa te delata.

Mis sentidos dormidos
caminan inmóviles
hacia la perdición del abismo,
hay quienes apartan la vista,
hay quienes se sienten pavos reales.

Se levantará mi vuelo
con ahínco vengador
desde el duelo de mi sepultura,
mi progenie, acreedor.

Soñarás con sus lágrimas carmesí
y los verás por todas partes,
no podrás ni respirar,
¡Te perturbarán incisivos sus ojos brillantes!
Y vituperarán, el tumor de tu corazón.

¡Hermano te nombré!
Y tú a mí, Caín,
pero en realidad,
yo siempre fui Abel.

Por Etna Niccole Rojas Ricca.